

## **“AMOR ES LO QUE SOMOS.”**

**Dani Jover (Abril aguas mil -2020. Año I del Confinamiento)**

*“Pensar es descifrar el sentir originario”* -María Zambrano-

*“No es más rico quien más tiene sino quien menos necesita”* -Gandhi-

*“El Mundo nada puede contra el que canta en la miseria”*.-Ernesto Sábato-

La vida es un viaje del que solo sabemos la meta -morir- pero no cuando llegaremos. Y en este trayecto nos encontramos con gente diversa: algunas insustanciales, otras significativas. A veces también aparece como un relámpago inesperado el encuentro feliz con personas que cambian nuestra vida.

En realidad no sabemos qué depende de nuestra propia voluntad y que depende de la suerte o las circunstancias externas. Qué depende de la materia y que depende de la energía espiritual o la Divina Providencia. Solo sabemos que existen flujos invisibles que atraviesan el mundo, la mente y el cuerpo humano. Existen varios niveles de realidad en la naturaleza. También percibimos un alma espiritual tan inmortal como la amorosidad que nos impulsa a comprometernos por algo que merezca la pena.... Un nivel objetivo que los sentidos pueden ver, observar y medir y otro más sutil e invisible a los ojos del cuerpo pero igual de real...Sí gracias a esta energía misteriosa modificamos la conciencia y accedemos a otras dimensiones de la realidad.

Nuestro espíritu esencial se manifiesta a través de la inteligencia sintiente que nos lleva al conocimiento, la verdad y la libertad. Pero también a través del corazón porque los sentimientos auténticos fluyen y se expresen. En efecto, expresar gratitud o experimentar reconocimiento por lo que se nos ha permitido vivir es mucho más que una cualidad o una emoción agradable. La gratitud es un auténtico motor de bienestar para quien la cultiva y por quien recibe su expresión; tiene propiedades benéficas mutuas. Porque para sentir la alegría de vivir es fundamental estar en paz con la propia conciencia. No podemos tener la angustia y las heridas del alma abiertas. Confiamos que las historias que no han acabado bien en realidad es que no han acabado todavía del todo y se tienen que

saber concluir y perdonarse. Tenemos que confiar en que siempre es posible la reparación y la reconciliación con uno mismo ,con los demás y con la naturaleza, como decía Machado: *“Hoy es siempre todavía”*.

Necesitamos serenidad y valor para aceptarnos a nosotros mismos y poder estar receptivos al misterio de la otredad. El conocimiento de sí es indispensable para aprender a amar de manera libre y no condicionada. Solo este tipo de amor nos une sin atarnos; nos hace confiar plenamente conjurando angustias y miedos; nos hace desear sin poseer; nos compromete en el futuro sin encarcelarnos en nosotros mismos porque nos libera y proyecta al universo entero.

Estamos en las antípodas de la felicidad artificial a que nos invita nuestra cultura narcisista y consumista.

Quién puede afirmar que la humanidad está amenazada por más belleza, más amistad, más serenidad o alegría? Nadie. Y a pesar de esto, vemos como el miedo e inseguridad, la grosería, la codicia, la rivalidad y esta tensión interior que denominamos estrés constituyen la sombra amarga de un modelo de crecimiento destructor del medio ambiente, de las relaciones sociales y de nosotros mismo. Hasta el punto que con la crisis sanitaria global del “Coronavirus” debemos estar en Aislamiento Social, sin tocarnos, ni relacionarnos físicamente. Con la psicosis actual producida por los condicionamientos psicológicos del estado de alarma y emergencia sanitaria, climática, económica y social también se nos inocular el Miedo y la Culpa que combinados tienen un efecto letal en las relaciones humanas para construir comunidades libres y decentes.

Con el compromiso y vinculación con la comunidad se hace un acto de afirmación en la vida y la fraternidad humana. Tanto la trayectoria humana como nuestro pasado cultural y biológico son prueba que el ser humano no nace desde la envidia, la competencia, el abuso o la agresión, sino desde la gratitud, la reciprocidad activa que genera convivencia en el respeto, la cooperación, el compartir y la sensualidad de las relaciones, los intercambios y la creación de vínculos..

La condición humana tiene esta ambivalencia. Lo mejor y lo peor de la persona surge bajo la realidad fundamental del amor. Como realidad y como promesa de futuro. Paradoja a veces contradictoria del ser humano: que es a la vez “Sapiens demens” nacido en la indigencia y el miedo... pero también en la posibilidad del conocimiento, la solidaridad y del amor....esto detectamos.

Cuando amamos comprometidos a una causa solidaria y fraterna experimentamos una lucidez especial que nos hace descubrir en nuestro interior unas capacidades originales: claridad de la mente para ser libres y bondad del corazón para ser felices. La amistad proporciona una paz y serenidad que no se empaña ni se diluye por el paso del tiempo: Más bien al contrario fortalece la sabiduría de la alegría en la cual se incluyen todas las dificultades de la existencia combinadas con los pequeños placeres que encontramos en los momentos de conciencia plena.....! Y damos gracias ¡

!Con la Esperanza de la Resurrección, Buena Pascua.!

Que el Espíritu de amor y la amistad solidaria nos proporcione no solo inteligencia colectiva sino también la fortaleza de la fraternidad y capacidad organizativa para llevar a cabo cuidados mutuos !

Cordialmente :un abrazo !

Dani Jover.